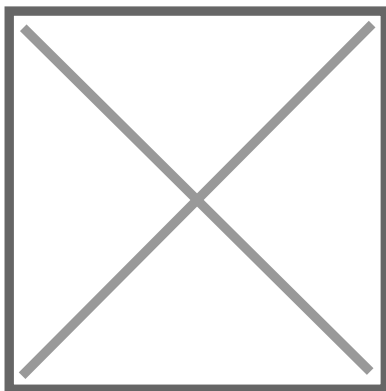




75749
p. 10.
La Nación, Montevideo, 24-V-1966

"Candy", Erótica y Salvacionista

TERRY SOUTHERN era un autor escueto de libros, obras teatrales y otros textos, hasta que pasó a ser el favorito de los humoristas negros inventando la novela con Stanley Kibrick el libro de Dr. Louillo, o cómo aprendí a no preocuparme y amar la Bomba. Después, se transformó en el favorito para otro tipo de público. Su novela Candy (la novela con Mason Hoffenberg) trepó los primeros lugares en la lista de best-sellers norteamericanos (ya los está trepando en los best-sellers montevideanos, lo que le causó muchos dolores de cabeza con la censura).

Que la censura interviniera no era cosa de extrañar, dado que Candy encierra uno de los personajes más cómicos (más allá de la propia Lolita) de la ficción moderna. Y, por cierto, ella sólo tiene sesenta y dos años, y entregarse a quien la necesita.

Candy se ha publicado en español (Colección Verde Oro, México 1965), en traducción de Adrian Celaya, sobre la cuarta edición en inglés de 1964 (la primera es de 1958 y, como Lolita, corrió más o menos clandestinamente, editada en París por Olympia Press, al igual de los textos en inglés de de Sade). Los lectores de lengua hispanica han de seguir, entonces, sin duda, la peripecia de Miss Candy Christian, en su viaje a través del mundo, desde Smalltown, USA, donde nace, hasta un imaginario país del Lejano Oriente. Esta peregrinación contiene muchas sorpresas, hasta para los pornógrafos más refinados. Porque Candy es un picante (a veces chocante) caramelo pornográfico, con raras descripciones, detalles anatómicos y fisiológicos y malas palabras de las que concebiblemente pueden leerse en poco más de 200 páginas de traducción española. Hay que superar la suparación del propio repa-

cio para poder disfrutar del ridículo inserto en algunas de las escenas clave de la obra. La técnica narrativa de Southern-Hoffenberg es escrupulosamente lineal, presentando una serie de peripecias por las que atraviesa Candy, una especie de Paulina para los noveleros polacos de esta década del erotismo. (Candy participa de una sola de las blancuras de Paulina y de más serenas de la novela y el cine góticos; el color de la piel. Por lo demás, es una criatura sin mayores prejuicios). A veces se palpa un rodeo descriptivo, la alusión sugestiva que se ve en este lado del mostrador sin embargo, a través del relato siempre está presente la intención satírica y cruel de una burla violenta a la axiología contemporánea y sus usos. El primero y más evidente de ellos es el sexo. Es posible que Candy sea el único libro que se vende en este lado del mostrador sin sobreentendidos complejos entre el libreto amigo y el lector especialista. Con un método parecido al de Haymians en Au Rebus, los autores presentan el mundo al revés. Lo que parece ser no es, nunca. El espíritu nihilista llega al máximo en la culminación del libro, en su última línea, que cesa por tierra con uno de los pocos valores que se habían salvado en el mundo extraño y tan real en que se mueve Candy.

En recepción rápida, cinematográfica (Candy debe ser uno de los libros más adaptados para el cine que se hayan escrito y es difícil pensar que Southern no lo haya planeado así) Candy enfrenta a un profesor universitario (que intenta seducirla), a un médico ginecólogo (que la seduce), a un cultor del budismo y las técnicas del no-compromiso y la suspensión del juicio (que... etc.). La monotonía puede ser el defecto más grave de Candy, porque con puntería acertada los autores destruyen todo sin darse cuenta de que al mismo



tiempo se están destruyendo a sí mismos. Cocu así los valores familiares (desde el comienzo), el psicoanálisis —en uno de los momentos y con los dos personajes más divertidos de la novela— la caridad cristiana (a pesar del apéndice de Candy), la educación universitaria, los valores religiosos, la medicina y hasta el servicio cívico de los Estados Unidos de América (en otra divertida parodia). La presencia física de Candy azula con todo esto. Azula también con la novela pornográfica y eso es el mayor mérito de la obra. De ahora en adelante, más que nunca, queda bien claro el carácter ridículo de la pornografía y la poca imaginación (entre otras cosas) de quienes la cultivan. Después de todo, puede ocurrir algo que tenga un resultado imprevisto cuando se conoce a una chica como Candy?

HUASCAR TOSCANO (h.)

"Candy", erótica y salvacionista [artículo] Huascar Toscano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Toscano, Huascar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Candy", erótica y salvacionista [artículo] Huascar Toscano. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile